

LOS LIZANA Y LOS AZLOR DURANTE EL REINADO DE RAMIRO II DE ARAGON

Las familias de los Lizana y de los Azlor han desempeñado un importante papel en la historia aragonesa, pero sus orígenes y su actuación durante el siglo XII han llegado hasta nosotros envueltos en la espesa niebla de relatos legendarios que, si bien han popularizado su nombre, han acabado por desdibujar su verdadero perfil histórico.

Como contribución al estudio genealógico de estas familias publico a continuación varios documentos y noticias inéditas, que, al mismo tiempo, iluminan algunos aspectos del desenvolvimiento político aragonés durante la época de Ramiro II.

LOS LIZANA Y EL CASTILLO DE SU NOMBRE.—Cerca de Bospén, no lejos del profundo Alcanadre, en medio de espesos carrascales, pueden verse todavía las ruinas del que fué formidable castillo de Lizana. Su estratégico emplazamiento le dió una gran importancia en los primeros tiempos de la Reconquista aragonesa como base militar para las campañas emprendidas contra los musulmanes de las riberas del Alcanadre y del Cinca. Poco después de la sangrienta derrota de Fraga, el castillo de Lizana sufrió un asedio, pues un documento expedido por Alfonso el Batallador, en agosto de 1134, se halla fechado «in illo asieto de Lizana». Es todavía un enigma este sitio de Lizana, pues no sabemos si Alfonso era el sitiado o el sitiador y en este último caso, el más probable, si el ocupante del castillo era algún noble rebelde o el enemigo musulmán. En pleno siglo XIII, Ferriz de Lizana, señor del castillo, se rebeló contra Jaime I y éste hizo demoler la fortaleza.

La Crónica Pinatense nos habla de otro Ferriz de Lizana que viviría en los últimos años del siglo XI y primeros del XII, distinguiéndose en la batalla de Alcoraz y muriendo en 1136, degollado por orden de Ramiro II, juntamente con los demás nobles protagonistas del relato de la Campana de Huesca. Ahora bien, este Ferriz de Lizana, asociado a la célebre leyenda, ¿es un personaje real o fantástico? Contestando a esta pregunta, algunos autores han identificado a este Ferriz de Lizana con un caballero llamado Ferriz, señor de Santa Eulalia, que figura mucho en los diplo-

mas de Ramiro II. Por el contrario, Dámaso Sangorrín en su trabajo *La Campana de Huesca* (p. 131) niega rotundamente esta identificación, pues los documentos de la época mencionan a Ferriz con el sobrenombre de Huesca, pero no de Lizana, apellido, según este autor, desconocido entonces. Además, este Ferriz no murió en 1136, pues todavía en 1159 era señor de Huesca.

No puedo suscribir enteramente la opinión de Sangorrín. Cierto que Ferriz no murió en 1136, pero, como ya he advertido en otro lugar, la Crónica de San Juan de la Peña, al narrar la leyenda de la Campana de Huesca, se basa en fuentes poéticas, que pueden encerrar algún fondo de verdad, pero añade por su cuenta el nombre de los caballeros degollados, que no figurarían en la narración primitiva¹. Por otra parte, si bien a Ferriz se le llama Ferriz de Huesca y no de Lizana, es cierto, como demostraré después, que se hallaba estrechamente emparentado con esta familia.

NOTICIAS HISTÓRICAS SOBRE FERRIZ DE HUESCA.— Varios documentos, que más adelante citaré, demuestran que Ferriz era hijo de Forti Ortiz, uno de los señores aragoneses más poderosos durante el reinado de Pedro I, señor de Santa Eulalia y de varias fortalezas valencianas, héroe de la campaña levantina, que luchó junto al Cid, tomó parte en la batalla de Alcoraz y fué el primer señor de Huesca. No obstante ser hijo segundón, no sabemos si legítimo o bastardo, Ferriz fué educado para la guerra y muy pronto, todavía joven, debió acompañar a su padre en las expediciones militares.

La Crónica Pinatense relata que Ferriz de Lizana se distinguió en la batalla de Alcoraz y una vez conquistada Huesca, al marchar Pedro I en socorro del Cid, quedó en la ciudad con Fortún Garcés de Biel, a quien llama *princeps oscensis*. ¿Se referirá en este caso la Crónica Pinatense al Ferriz histórico? Aunque estas noticias sean en parte inexactas, pueden encerrar un lejano fondo de verdad. Sabemos que, efectivamente, Fortún Garcés de Biel rigió la ciudad, unas veces como señor de ella y otras bajo la dependencia del señor nominal, el vizconde Gerald Ponce. Acaso la Crónica Pinatense tuvo como fuentes confusas tradiciones genealógicas.

Muy pronto, vemos a Ferriz como señor en Montearagón. En 1113, firma, juntamente con su padre, un documento de venta; su firma aparece inmediatamente detrás de las de sus hermanos Forti Ortiz y Pedro Ortiz². Durante el reinado de Alfonso el Batallador, toma parte en numerosas expediciones militares y llega a obtener una destacada posición en la corte de aquel monarca; es señor de Santa Eulalia y están a su cargo posiciones avanzadas en Levante, como la de «Orta supra Tortoxa»³, posiciones en las que el peligro es constante. Hacia 1128, Alfonso

encomendaba a Ferriz, Lope Fortuñones y Juan Galíndez la repoblación de la villa de Pertusa, punto clave de las comunicaciones aragonesas, en donde los caminos que bajan del Somontano se unen con la antigua vía romana de Osca a Caesaraugusta. No lejos de Pertusa, se levantaba el castillo de Lizana. ¿Sería Ferriz señor de esta fortaleza? Al año siguiente, en 1129, Ferriz cambiaba varias heredades con el Capítulo de la Sede Oscense; en el documento se afirma que era hijo de Forti Ortiz.

A la muerte de Alfonso el Batallador, Ferriz toma una parte muy activa en los acontecimientos políticos. Fiel a Ramiro II, es miembro de



Armas de los Maza de Lizana en el siglo xvi

la curia regia y uno de los consejeros predilectos del monarca. Su intervención en las negociaciones de Vadoluengo, que dieron lugar al pacto con García Ramírez de Navarra, fué decisiva. Sigue conservando, también, el señorío de Santa Eulalia (véase doc. II).

Durante el gobierno de Ramón Berenguer IV, Ferriz acrecentó su influencia y poderío. Ya en 1139, un documento le cita como señor de Huesca; desde esta fecha, aparece constantemente en este señorío, algunas veces bajo la dependencia de otros señores como el conde Rodrigo y el vizconde del Bearn y Gabarret.

En 1153, Ferriz y su mujer Tota pusieron fin a las disensiones entre ellos, el obispo de Huesca y los vecinos de Liesa, dando al obispo la iglesia de aquel lugar y comprometiéndose el Capítulo, entre otras cosas, a hacer cantar cien misas por el alma del padre de Ferriz, el señor Forti Ortiz. Poco después, ambos cónyuges daban a la Sede su heredad de Sesa con la condición de que su hijo Blasco, *eiusdem ecclesie canonicus*, la posea durante toda su vida. El documento está fechado en 30 de septiembre de 1155 ⁴. Debió fallecer hacia 1160, pues en este mismo

año ya figura Marco Ferriz, acaso hijo suyo, como señor de Huesca. Otros heredamientos correspondieron a otro hijo llamado Juan.

Si son pocas las noticias que poseemos sobre las empresas militares de Ferriz, en cambio, su intervención en la vida política de su tiempo le coloca entre las figuras más destacadas del reinado de Ramiro II.

FERRIZ Y LOS LIZANA.—Como observó Sangorrín, los documentos mencionan a este Ferriz, llamándole, simplemente, Ferriz y en ocasiones Ferriz de Huesca, pero, como voy a demostrar seguidamente, es indudable que se hallaba estrechamente emparentado con la familia Lizana, apellido que ya existía en la época de Ramiro II.

Efectivamente, ya en 1128 aparece un Pedro Ortiz de Lizana, señor de Angüés, a quien Alfonso el Batallador daba ciertas heredades y la almunia de Masones, junto al Alcanadre ⁵; y en octubre de 1134, Ramiro II, que se hallaba en Alagón y trataba de atraer a su partido a todos los nobles del Reino, concedía al mismo Pedro de Lizana la villa de Angüés con todos sus censos y pertenencias (véase doc. I). Más tarde, en 1161 y 1173, Doña Sancha de Lizana, señora de Angüés, daba la mitad de la villa a Montearagón y repartía la otra mitad entre sus tres hijos, uno de los cuales se había hecho canónigo en Montearagón. Una nieta de esta Doña Sancha, también llamada como su abuela, hija de Miguel de Lizana, entraba en 1187 al servicio del monasterio y de San Martín de la Val de Onsera y daba a Montearagón la parte que le había dado su padre en el lugar de Angüés y lo que poseía en Isarre y Baranguás ⁶. Por último, en 1165, Miguel de Lizana, hijo, probablemente, de Pedro Ortiz de Lizana, juntamente con su madre Doña Sancha y su hermano García, daba al monasterio de San Pedro el Viejo unas casas, situadas en el barrio de Forti Ortiz, *meo avolo* (A. M. H., p. 110).

Resulta, pues, que Forti Ortiz, padre de Ferriz, era abuelo de Miguel de Lizana y, por tanto, estos dos últimos se hallaban estrechamente emparentados. No creo que sea aventurado suponer que Pedro Ortiz de Lizana es el mismo Pedro Ortiz, hermano de Ferriz, que firma el documento de 1113, a que me he referido antes.

LOS AZLOR.—También los Azlor tuvieron una destacada intervención durante el reinado de Ramiro II y también las noticias que sobre ellos poseemos son confusas y poco precisas, no obstante ser esta familia, a consecuencia de sus entronques con las más linajudas de España, tema predilecto de los genealogistas. Nos interesan, sobre todo, dos miembros de esta familia, que desempeñaron un importante papel en el breve, pero agitado, reinado del Rey Monje: Miguel de Azlor, simple caballero, y Blasco Fortuñones de Azlor, perteneciente a la primera nobleza del Reino.

MIGUEL DE AZLOR.— Su nombre ha sido popularizado por la leyenda de la Campana de Huesca. El autor de la Crónica Pinatense, al relatar el sangriento suceso, nos dice que, además de XIII rico-hombres, fueron degollados por orden del rey tres caballeros: Miguel de Azlor, Sancho de Fontava y Pedro de Luesia. Pero Miguel de Azlor es un personaje indudablemente histórico, que vivió durante el reinado del Rey Monje y que, como dice la Crónica, era un simple caballero y no pertenecía al grupo de nobles de mayor importancia. Este acierto del autor de la Crónica permite suponer que su nombre figuraba en el primitivo y más auténtico relato de la Campana de Huesca, relato probablemente de carácter poético.

El nombre de Miguel Azlor está íntimamente relacionado con el de la ciudad de Monzón. Esta formidable plaza, llave de las riberas del Cinca, estaba encomendada desde 1125 a García Ramírez. Los primeros documentos del Rey Monje no mencionan esta plaza que, hallándose, como digo, bajo la tenencia de su rival, proclamado rey de Navarra, no reconocería el señorío del monarca aragonés. Pero, una vez concluido el pacto entre los dos reyes, Monzón quedó dentro de los dominios de Ramiro II. Desde enero de 1135, los documentos de éste la mencionan con frecuencia y citan como tenente o señor a Miguel Azlor; pero, a partir de marzo, vuelve a ser silenciada en los documentos, seguramente, a consecuencia de la ruptura del pacto con García Ramírez, que pudo entonces reivindicar el dominio de la plaza; al menos, documentos navarros, citados por el P. Moret, mencionan al caballero navarro Rodrigo Abarca como señor de Monzón. Más tarde, en 1142, según el Cronicon Rotense, Ramón Berenguer IV reconquistó Monzón, poseído, a la sazón, bien por los musulmanes, bien por los navarros⁷.

Probablemente, este Miguel de Azlor es el mismo Miguel que figura como señor de Castel-Arraro, hoy despoblado, del término de Azlor, hasta 1135, y acaso fuese hijo o, por lo menos, pariente de Blasco Fortuñones.

La leyenda de la Campana de Huesca y el autor de la Crónica Pinatense que la recoge afirman que Miguel de Azlor murió degollado por orden de Ramiro II. Quizás esta afirmación encierre un fondo de verdad; por lo menos, el historiador no puede negar con rotundidad que en el curso de las luchas por la posesión de Monzón, Miguel de Azlor se rebelase contra Ramiro II y muriese víctima de la justicia del monarca.

BLASCO FORTUÑONES DE AZLOR.— Si la lealtad de Miguel Azlor puede considerarse como dudosa, en cambio, Blasco Fortuñones se mantuvo fiel al Rey Monje. Ya en los primeros años del siglo XII, aparece como señor de Azlor y durante el reinado de Alfonso el Batallador acrecentó su poderío y prestigio, aumentando sus heredades, muy numerosas,

sobre todo, en los pueblos del priorato de San Pedro el Viejo; de aquí, sus relaciones con este monasterio y su temprana amistad con el infante Don Ramiro, que durante varios años rigió la iglesia de Santa Cilia. No es de extrañar, pues, que, una vez exaltado al trono Ramiro II, Blasco Fortuñones se colocase decididamente a su lado. Hacia 1135, se hizo cargo del señorío de Castell-Arraro; por esta época formaba parte, también, de la curia regia.

En los críticos momentos del año 1136, cuando la causa de Ramiro II parecía perdida, Blasco Fortuñones permaneció fiel al monarca. Este le concedía, en junio del mismo año, en recompensa de sus servicios, la villa de Sotero con todos sus términos y derechos (véase doc. III). Desde entonces, los documentos lo mencionan como señor de Azlor y de Sotero; en cambio, en Castell-Arraro, aparece como tenente Gil de Azlor, seguramente hijo suyo. Conocemos también el nombre de otra hija, Urraca, que aparece en documento de 1154, juntamente con sus hijos Pedro y Arnaldo. Al finalizar el reinado efectivo del Rey Monje, Blasco Fortuñones figura entre los barones que el monarca encomienda a su yerno, el conde de Barcelona.

LOS AZLOR, EN HUESCA.—No conocemos el año exacto en que los Azlor se establecen en Huesca, pero debió de ser en fecha muy temprana. Un documento del fondo de San Pedro el Viejo, de hacia 1170, menciona ya unas tiendas de Jimeno de Azlor, situadas en el barrio de Forti Ortiz, barrio que se extendía por los alrededores de la actual calle de Villahermosa, en donde hoy se levanta, precisamente, el palacio de los Azlor, construido en el siglo xvii, de severo estilo aragonés, con alero saledizo, y en el interior anchurosas salas, cubiertas con artesonados, en los que campean los escudos familiares.

FEDERICO BALAGUER

1. F. BALAGUER, *Notas sobre Ramiro II*, en «Estudios de Edad Media de Aragón», vol. III (Zaragoza, 1947), p. 36.

2. Op. cit., p. 43.

3. J. M. LACARRA, *Documentos*, en «Est. de E. M. de Aragón», vol. III, p. 566.

4. «Facta carta era MCXCIII, illo anno quando Raymundus Berengarius, comes Barchinonensis et princeps Aragonensis perrexit apud Truscatalia. Et hec carta fuit facta exeunte septembris in festa beati Iheronimi, anno incarnationis Domini MCLV». Arch. Cat. de Huesca, «Libro de la Cadena», docs. MXIII y CLXIIIb. Debo esta noticia a la amabilidad de D. Antonio Durán, canónigo archivero.

5. LACARRA, op. cit., p. 542.

6. A. H. N., *Montearagón*, signs. antiguas A-57, A-58 y A-60.

7. Cf. BALAGUER, op. cit., p. 31. Sobre García Ramírez puede verse R. DEL ARCO, *Dos Infantes de Navarra, señores de Monzón*, en «Príncipe de Viana», año X, p. 249.

DOCUMENTOS

I

1134, octubre, Alagón

Ramiro II da a Pedro Ortiz de Lizana la villa de Angüés.

Arch. Hist. Nacional, fondo Mont Aragón, sign. 37-R, orig. o copia coetánea.

(*Christus, alfa y omega*) In nomine domini nostri Ihesu Christi. Ego quidem Ranimirus Dei gratia rex, facio hanc cartam donacionis vobis don Petro de Lizana. Placuit michi libenti animo obtimo / corde et spontanea uoluntate et propter seruicium quod michi fecistis et cotidie facitis, dono et concedo uobis uillam quod dicitur Anguasse cum toto suo termino / heremo et populato et cum suo censu toto ab integro et cum omnibus suis pertinenciis que ad predicta uilla pertinent uel pertinere debent. Concedo et con / firmo uobis hoc donatium sicut superius est scriptum, ut habeatis et possideatis illud saluum et liberum et ingenuum et francum ad uestram propriam hereditatem / per facere inde totam uestram uoluntatem, uos et filii uestri et omnis generacio uel posteritas uestra, salua mea fidelitate et de omni mea posteritate per secula / seculorum amen.

Signum (*signo*) regis Ranimirus.

Facta carta donacionis Era M^a C^a LXX^a II^a, in mense octuber, in uillam quod dicitur Alagon. Regnante me Dei gratia rex in Aragone et Super- / arbi siue in Ripacurcia atque in Zaragoza. Episcopus Dodus electus in Osca. Episcopus Garcia in Cesar Augusta. Comes Urgellensi in Boleia. Vicecomitissa de Behar- / ne in Zaragoza et in Unocastello. Petro Taresa in Borga. Lope Lopiz in Calataiube et in Ricla. Roderico Petriz in Epila et in Torbena. Iohan Didaz in / Arguedas et in Malonda. Gonzaluo Petriz in Alagon. Lope Fortungones in Albero et in Pola. Bertran in Exeia et in Alfaro. Castange in Biele. Martin Galindez in Agier- / be. Fertungo Galindez in Osca et in Mikineza. Ferriz in Sancta Eulalia. Fertungo Dat in Barbastro et in Petraselce. Lope Sangiz in Belgit. Sancio Necones in Daroca.

Ego Enneco sub iussione domini mei regis hanc cartam scripsi et de manu mea hoc signum (*signo*) feci.

II

1135, junio, Huesca

Ramiro II concede ingenuidad a García Calvo de Sardasa.

A. H. N., Cart.º de Montearagón, fols. 40 v.º-41.

[I]n nomine domini nostri Ihesu Christi, ego Ranimirus Dei gratia Aragonensium rex facio hanc cartam ingenuitatis et libertatis tibi Garcia Calbo de Sardasa placuit michi libenti animo et spontanea uoluntate et propter seruicia quod michi fecistis et cotidie facis et propter amorem de Frontin qui michi inde rogauit facio tibi franchas et ingenuas illas casas et tota illa hereditate que sunt de Açenar tuo auolo in Sardasa, que ibi habuit uel in aliis locis et quantum tu ibi habes comparatum et exampliatum usque hodie die quando ista carta fuit facta. Et ut habeas et possideas hoc totum suprascriptum ingenuum et liberum et francum tu et filii tui et omnis generacio tua per secula cuncta amen.

Sig (*lac.*) num regis Ranimiri.

Facta hac carta era millesima centesima LXXª IIIª, in mense iunio in ciuitate Osca, regnante me Dei gratia in Aragonia et Superarui uel in Ripacurcia. Episcopus Dodus in Osca. Episcopus Sancius in Irunia. Comite Arnal in Boil. Vicecomitisa domina Teresa in Unocastello. Frontin in Sos et teste. Castange in Biele. Lope Fertungones in Luar. Fertungo Galindez in Osca. Fortunio abbati in Monte Aragonie. Ferriz in Sancta Eulalia. Lope Fertungones in Pertusa. Fergo (*sic*) Dat in Barbastro. Pe / fol. 41 / re Ramon in Stata.

Ego Sancius de Petrarubea iussu domini mei Regis hanc cartam scripsi et de manu mea hoc signum feci.

III

1136, junio 16, Huesca

Ramiro II da la villa de Sotero al señor Blasco Fortuñones de Azlor

A. H. N., Cart.º de Montearagón, fols. 39 v.º-40 v.º

[I]n nomine summi et incomparabilis boni quod Deus est. Ego Ranimirus Dei pro-uidencia Aragonensium rex simul cum coniuge mea regina Agnes facimus hanc cartam

donacionis et confirmacionis uobis senior Blasche Fortuniones de Azeler, placuit nobis libenti animo obtimis cordibus affectis et spontanea uoluntate et propter seruicium quod nobis fecistis et cotidie facitis uel in antea faciebitis, ideo / fol. 40 / damus et concedimus uobis uillam que dicitur Sotero cum omnibus suis terminis heremis et populatis cum montibus et riuis et paschuis suis et cum suis pertinenciis siue directaticis ab integris et cum omni suo censu, quomodo ad regalem nostram uocem ibi pertinent uel pertinere debent, extra nouem [ex]casatos quod ibi sunt de nostra criazone et Malopilo (*) qui est collazo de sancto Urbicio. Et hoc donatium sicut superius est scriptum ut habeatis et possideatis illud firmum et securum et quietum uos et filii uestri et omnis generacio uel posteritas uestra, salua mea fidelitate et de omni mea posteritate per secula cuncta amen.

Sig (lac.) num Regis Ranimiri.

Facta uero hanc cartam donacionis era millesima centesima LXX^a IIII^a, in mense iunio in die sancti Cirici et Julite apud ciuitatem quem (sic) uocitant Osca. Regnante domino nostro Ihesu Christo in celo et in terra et sub eius imperio ego Ranimirus Dei gratia rex, simul cum \ predicta / coniuge mea regina Agnes, in Aragone et in Superarui atque in Ripacurcia. Episcopus Dodus in Osca et in Iacca. Episcopus Gauçfredus in Roda. Abbas Fortunio in Monte Aragone. Abbas Eximinus in Sancti Iohannis de Pinna. Martinus abbas in Sancti Victoriani Superarui. Comes Arnal Miri Palariense in Boile. Vicecomitisa domna Talesa de Bearne in Unocastello et in Lenas et Apeße. Petro Taresa in prenomina Osca et in Borgia. Ferriz in Sancta Eulalia. Galindo Eximinones in Alcalá. Fortunio Dat in Barbastro et in Petraselçe. Sancio filio de Iohan Galindez in Lauata. Fortunio Galindez in Alhagarin et in Bespen. Gomez in Ayerbe et in Boleya. Sancio Necon[es] nepoto de Caxale in Marquelo et in Pitella. Cornelge in Aguero et in Moriello. Lope Sanz de Aruexe in Atares. Matre de Lope Fortunion[es] in Albero. Pelegrin in Alkezar et in Napale, Frontin in Eleson et in Arcussa. Predicto Blasco Fortuniones in Acelor et in Castelloraro. Ramon Exe- / fol. 40 v.º / mece sub manu de Fortungo Galindez in Boltanna.

Et ego Andreo scriptor sub iussione domini mei regis hanc cartam scripsi et de manu mea hoc sig (lac.) num feci.

(*) Corrijo este nombre conforme a otros documentos de Ramiro II.

